NOTAS SOBRE LA OBRA *CORREO INTERIOR*, ÚLTIMA PUBLICACIÓN DE DIONISIA GARCÍA

JUAN BARCELÓ JIMÉNEZ

Resumen:

Este artículo analiza detalladamente el libro de Dionisia García titulado *Correo interior,* publicado recientemente en Sevilla.

Palabras claves: Dionisia García, *Correo interior.*

Abstract:

This paper analyses the book *Correo interior* in detail, published in Sevilla by the writer Dionisia García.

Keywords: Dionisia García, *Correo interior.*

He leído, y releído, estos días el libro *Correo interior*, último que sale de la actividad creadora de la escritora Dionisia García, que aunque nacida en un pueblo de Albacete, Fuente-Álamo, que ahora revive en su memoria, después ubica en Murcia su residencia, para cursar en nuestra Universidad la carrera de Filosofía y Letras. Terminados los estudios, contrae matrimonio, y en nuestra ciudad nacen sus hijos, conviviendo matrimonialmente, y relacionándose sin interrupción con los medios culturales de la ciudad, empezando en ella su extensa obra literaria.

Conozco la trayectoria en este campo de la literatura de Dionisia García, que, aún dando preferencia al género poético, también ha cultivado con éxito los relatos en prosa. Como premisa inicial afirmo que, conociendo su obra en verso, y también sus relatos, y sobre todo desde el punto de vista de la calidad literaria, *Correo interior*, representa la madurez creativa de su obra escrita, pues entre otras cosas, en esta ocasión se asocian en el proceso de la creación los *elementos biográficos* y la *poetización de su arte narrativo*, por lo que la obra gana en intensidad literaria. Y ello es, entre otras cosas, porque Dionisia es fundamentalmente poeta, notándose esta circunstancia a través del intenso relato que desarrolla en *Correo interior*.

Para mí ha sido una gozada su lectura, pues me he visto retratado en muchas de las páginas, ya que mi origen también es rural, y los centros de interés para un joven son casi iguales en todas las latitudes. Dionisia ha sabido dar al relato de su juventud un sentido poético, procurando que el pasado desemboque en un presente, enriquecido por la experiencia. Yo me he juntado otrora con la gente diversa por la calle, he presenciado las faenas agrícolas, he asistido a los circos callejeros o ambulantes, a las funciones de los "titiriteros", he vivido el mito de la cierta muerte, observado los lutos, los fotógrafos con la cámara a cuestas, las estruendosas tormentas, las frecuentes inundaciones, el paso más o menos pasajero de las modas, el "fiado" de las tiendas, la labor educativa de los maestros, los reflejos de la guerra civil… todo este cúmulo temático es el que nos da a conocer Dionisia García en *Correo interior*. Pero lo ha tratado con arte y habilidad literaria, pues de su pluma ha salido el sentido de novelar poéticamente su juventud, por eso se ha repetido por la crítica hasta la saciedad que *Correo interior* es una *biografía novelada*, y esta afirmación es cierta. Pero además en la obra hay una visión típica y característica de una época muy interesante de la vida de la autora, que para que resulte más atrayente ha actuado con ojos de "sicóloga", llevando la cotidianidad del ambiente que le rodea, de un realismo rural moderado, a las bellas páginas de la obra, procurando justificación al indicar que ha sido posible en ocasiones materializar el mundo de los sueños.

Voy a dar algunas pinceladas de la estructura de la obra, bien editada por la Editorial Renacimiento en su colección Los Cuatro Vientos, en Sevilla, en el año 2009.

Me ha llamado mucho la atención el tratamiento que se da en la obra a los personajes. Destacan, sobre los demás, *Alejandra* y la *Abuela Teresa*, sin que ello pueda restar importancia a los restantes. Y subrayo: ¿cómo siempre para los recuer-

dos de juventud acudimos a los abuelos? Cada uno de los personajes desarrolla con plenitud y corrección su cometido. *Alejandra* es modelo de todo; la *Abuela Teresa,* es la fiel consejera, por su posición, su inteligencia y discreción. Sé lo difícil que es mover a tantos personajes, que sin contarlos, casi llegan a los 160 de *La colmena*, de Cela; pero hay que destacar con qué táctica desenvuelve cada uno su papel, y qué influencia tienen todos en la estructura de la acción. Y para abundar en la precisión sicológica de la autora, destaco los caracteres etopéyicos con los que aparecen algunos de ellos. Véase como ejemplo, la semblanza de *Lázaro*, el marido de *Emilia*, en la página 104.

Parece que a lo largo del relato está presente el *tiempo*, y esto es lógico cuando se está evocando el pasado. Afirmo que el tema lo desarrolla muy bien Dionisia García, aunque alejándose de Proust, pues pienso que estamos en este sentido más cerca de Antonio Machado. En cuanto al estilo de este relato, sobre todo en la primera parte, se ven reflejos "azorinianos", pues el periodo expresivo es corto, encontrando con frecuencia el uso de la "yuxtaposición". En cuanto al espacio, no importa adoptar un criterio, que desde el principio de la Humanidad es válido: figura un lugar más o menos inexistente, por lo que *Alendero* adquiere en esta ocasión categoría literaria. Y en este lugar, tan modesto, se mezclan los recuerdos, los sueños, la cotidiana realidad de una vida normal, aunque con sus problemas que también existen en cualquier trabajador y en un humilde poblado. En definitiva, lo que se trata, y Dionisia ha conseguido con éxito, es traer a colación costumbres ancestrales, motivos más o menos pasajeros, mitos, utopías, es decir, factores que inciden en una cultura popular, y que constituyen la vida y la convivencia de un pueblo que trabaja, que convive, que sueña, y que en definitiva comporta una manera de ser, y que cualquiera en el trascurso de su vida puede añorar. No importa que desde nuestro mirar en el tiempo, algunas actitudes hoy nos parezcan ingenuas, como lo fueron en nuestros años juveniles, pero ahí quedan grabados para todos y para todos los tiempos.

La virtud de la autora de *Correo interior* es el tratamiento y la especial observación de los hechos acordes con su edad cronológica, y esto para mí es muy importante, pues demuestra la técnica y el oficio de Dionisia, como observamos al comparar las dos partes de la obra; la primera, titulada "El despertar", corresponde a la primera edad del hombre, que es cuando abre sus ojos al mundo; la segunda, que se refiere a otra edad cronológica, se destacan otros caminos a seguir, que en este caso concreto están marcados por la "Guerra Civil"; por eso lleva el significativo título de "La Guerra y después". En ella se muestra de una manera muy plástica la etapa formativa intelectualmente de la autora, pues abarca desde su formación media hasta su estancia en la Universidad de Murcia. Pero el impacto de la "contienda" fue terrible, sobre todo para el bando perdedor. Como cada uno de nosotros fuimos testigos y notamos sus consecuencias en los medios que vivíamos. Se evocan, por lo tanto, las detenciones en los domicilios por los escopeteros, los fusilamientos, los actos más o menos normales de la "chiquillería" por la calle, la escasez de alimentos, los actos políticos, destacando la demagogia de ellos. En otro orden de cosas, y

en virtud de una evolución natural, aparecen los primeros síntomas de los amores de *Alejandra*, los horrores familiares de la guerra, el sentido de los nuevos matrimonios, como el caso del padre de *Alejandra* con *Herminia*. Hay también en esta parte un reflejo de la actividad educativa, señalando las lecturas de los niños en las escuelas, pues yo mismo recuerdo esta circunstancia de mi juventud, entendiéndome con *Corazón* de Amicis, y con una edición especial del *Quijote*. En definitiva, en esta segunda parte de *Correo interior*, hay un cambio muy notorio de la vida: los personajes acusan, como es lógico, más madurez, y por lo tanto son más sensibles a los problemas de la vida, como le ocurre a la autora; situación que siempre se da en los pequeños pueblos. Los personajes también acusan este cambio de vida, adoptando los nuevos parámetros para vivirla. No obstante no se pierde la esperanza, y los signos de una primavera lúcida dan nuevos bríos a los habitantes de Alendero, cuyos centros de interés no son ya aquellos de la primera juventud, por lo que *Alejandra*, con su llegada al colegio va descubriendo su afición a la lectura, y su espíritu empieza a inquietarse por su formación cultural. La lectura de Bécquer le apasiona, y junto a los fenómenos del pasado, que aún perduran, los presagios de una "Aurora Boreal", marcan una nueva etapa, jugando los personajes con el tiempo, aunque notando las preocupaciones cara al futuro de cada uno. *Abuela Teresa* muere, y *Alejandra* acusa profundamente su muerte, entrando en una intensa tristeza, terminando el relato de esta "novela biográfica" con bellas estampas de sus años universitarios, pero siendo la autora esclava en todo momento del añorado recuerdo de su pequeño pueblo en el que pasó los primeros años de su vida, constituyendo todo el contenido de *Correo interior*.

Esto es, a grandes rasgos, lo que pienso de esta estupenda obra de Dionisia García, cuya publicación da la razón de lo que siempre hemos pensado de sus escritos. ¡Ánimo, pues, que todavía el tiempo no se ha agotado, esperando muchos frutos que aún puede dar la rica personalidad de Dionisia García, escritora que ha puesto a prueba su proceso creativo, y lo ha conseguido con un triunfo extraordinario!